



Política exterior y relaciones económicas externas de Cuba entre 2021 y 2022

Antonio F. Romero G.

Introducción

Como parte del Programa “Cambios y continuidades en la economía y en la política exterior de Cuba en el marco de la transición global”, que desarrolla la red CRIES, el presente documento resume de manera sintética los principales elementos que han caracterizado las relaciones externas de Cuba –con énfasis en la dimensión económica de dichas relaciones– en los últimos dos años.¹

El texto se estructura en cinco epígrafes. En el primero, a manera de introducción, se describen algunos factores que explican tanto los desafíos como las oportunidades para el fortalecimiento de la inserción externa de Cuba en la actualidad. El segundo epígrafe aborda las relaciones con la región de América Latina y el Caribe, que –a pesar de importantes modificaciones– resulta todavía muy relevante

dentro del perfil de relaciones externas de Cuba. El tercero analiza las interacciones con algunos actores centrales del sistema internacional (EUA, la Unión Europea y Japón).

El cuarto acápite está dedicado al estudio de las relaciones con la República Popular China, la Federación de Rusia y otros países de Asia-Pacífico como oportunidades de interlocución internacional para Cuba en los últimos años. Al final, se sintetizan algunas ideas que debieran considerarse dentro de las prioridades para el diseño de la política exterior cubana en la actualidad.

I.- Desafíos y oportunidades para el fortalecimiento de la inserción global de Cuba

En materia económica y política, Cuba se enfrenta a un período de extrema complejidad, que está asociado directamente a las contradicciones y limitaciones del imprescindible proceso de transformación estructural interno, y a un escenario externo muy adverso que no se compara con ninguno de los vividos en el país en los últimos treinta años.

Además de la implementación fragmentada y parcial de las transformaciones en el modelo económico cubano –que no ha mejorado los niveles de competitividad y crecimiento de la economía a escala agregada–; la agudización de las distorsiones macro y microeconómicas en el país; además de los elevados costos económicos y financieros –que en tal coyuntura tuvo que asumir el Estado cubano para hacer frente a la pandemia de COVID-19– el empeoramiento de la situación económica y social de Cuba se vincula directamente a un entorno externo nada favorable.

Este empeoramiento del “entorno externo” de Cuba, está determinado por: i) el agudo retroceso en el clima de relaciones bilaterales con Estados Unidos desde la llegada al poder de Donald Trump, y el incremento notable de las sanciones aplicadas que han perjudicado sobremanera las transacciones económicas externas de la Nación, a pesar de ligeras y puntuales modificaciones en los últimos meses por parte de la Administración de Biden; ii) la profunda recesión económica

global, que se registró a partir de la pandemia de COVID-19 –todavía no superada–, y sus efectos consiguientes sobre la demanda externa de bienes, los ingresos por turismo y remesas, y el aumento del precio de las importaciones; iii) los severos problemas institucionales y de desempeño que ha manifestado la economía venezolana desde 2014, la que constituyó el principal socio comercial y de cooperación económica externa de Cuba hasta 2020 y iv) las afectaciones que ha tenido el conflicto entre Rusia y Ucrania en el último año para la economía global y particularmente para las relaciones económicas externas de Cuba.

Más que nunca lo anterior acentúa cierta fricción entre los principios de la política exterior cubana o la “diplomacia revolucionaria”, con un enfoque realista centrado en la supervivencia de la Revolución cubana. En el contexto de un sistema internacional dominado todavía –aunque con síntomas de cuestionamiento– por la potencia hegemónica de los Estados Unidos de América.

En un marco regional e internacional adverso, la continuidad del proyecto político cubano depende, en gran medida, de la capacidad de transformar de manera profunda su “modelo de acumulación” y el patrón de relacionamiento económico externo. La estrategia de inserción internacional ha privilegiado la relación con los socios estratégicos, y esta se ha caracterizado por tener un alcance global muy superior al tamaño del país. Al ser un Estado pequeño y sin recursos estratégicos, Cuba siempre ha buscado socios externos fuertes para compensar los efectos negativos de las sanciones de Washington (muchas de ellas con carácter extraterritorial), y resistir a través del *soft balancing* –desafiar al país más fuerte a través de alianzas e instrumentos de poder blando– los intentos de derrocar la Revolución. (Gratius, S. 2019)

A pesar de la magnitud de estos desafíos, debe reconocerse que Cuba dispone de ciertos “activos” que pudieran considerarse como oportunidades para enfrentar los retos del necesario reimpulso a su estrategia de inserción internacional. Dentro de estos se encuentran:

- a. Cuba ha sido capaz de mantener un alto nivel de protagonismo en varios de los organismos y foros internacionales más importantes durante 2021 y 2022, a pesar de las condiciones de pandemia que dominó una parte significativa del año anterior

y su aguda crisis socioeconómica. En 2022, Cuba mantenía lazos diplomáticos con 197 países y organizaciones de carácter internacional, además de alojar a 114 misiones diplomáticas extranjeras en el país. (MINREX, 2022).

b. De manera sistemática en los últimos treinta años, Cuba ha logrado que la Asamblea General de las Naciones Unidas condene el bloqueo económico que mantiene Estados Unidos contra el país. En su más reciente votación, el 3 de noviembre de 2022, – con la sola excepción de dos votos en contra (EUA e Israel) y dos abstenciones (Brasil y Ucrania) –, el resto del mundo expresó su rechazo a la política de sanciones estadounidenses contra Cuba.

c. Dentro de los países latinoamericanos y caribeños, Cuba es el que mantiene la relación oficial más densa y fluida con grandes potencias extrarregionales, como China y Rusia. Lo mismo ocurre con los poderes emergentes a nivel global como India, Turquía, Sudáfrica e Irán.

d. A pesar de las complejidades del entorno regional, Cuba ha sido capaz de mantener su presencia en importantes iniciativas regionales (ALBA, ALADI, AEC, Cariforum, CELAC) y ha logrado preservar sus relaciones diplomáticas con todos los países latinoamericanos y caribeños. Aun cuando existen severas diferencias políticas con algunos Gobiernos en la actualidad –como Brasil, Uruguay y Paraguay–, sin lugar a duda, la ausencia de Cuba en la última Cumbre de las Américas fue el elemento central de la evidente disonancia entre la región y la Administración de Biden.

e. Aunque el país muestra una matriz vulnerable de relaciones económicas con otros países, hoy Cuba tiene un perfil geográfico de transacciones económicas internacionales mucho más diversificado que antes. Sin embargo, se debe resaltar que esto es resultado esencialmente de la reducción perceptible del peso de Venezuela en cuanto a las relaciones económicas externas del país desde 2015.

II.- Las relaciones externas de Cuba con América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe ha sido históricamente un espacio prioritario de cooperación económica e influencia política para Cuba. A pesar de ciertas modificaciones en los últimos tiempos, es de prever que las mismas continuarán siendo muy relevantes en la matriz de relaciones externas del país en el mediano y largo plazo.

El cambio más importante que ha ocurrido en el último tiempo en la interacción de Cuba con Latinoamérica y el Caribe, se condensa en la caída perceptible del peso de Venezuela dentro de los intercambios externos totales de la isla. En gran medida tal modificación estuvo determinada por las dificultades –con múltiples causalidades– que ha enfrentado la economía venezolana desde 2015. Mientras que, en 2014, el intercambio comercial de Cuba con Venezuela llegó a representar casi el 40 % del comercio exterior cubano. En 2021 esa ponderación equivalía escasamente al 19,8 % del total. (ONEI, 2022) No obstante, lo anterior se refiere únicamente al comercio de bienes, por lo que las conclusiones radicales respecto a la pérdida de importancia relativa de Venezuela en la matriz de relaciones económicas externa de Cuba deberían ser cautelosas. Estos lazos bilaterales son importantes por las condiciones aún favorables para el suministro de combustibles del país y por los ingresos que se obtienen –aunque reducidos– por la exportación de servicios profesionales a ese mercado.

Entre 2021 y 2022 tuvieron lugar algunos procesos que marcaron las relaciones de Cuba con la región latinoamericana y caribeña. El presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez realizó una visita oficial a México a mediados de septiembre de 2021 y participó en la VI Cumbre de jefes de Estado y Gobiernos de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), celebrada el 18 de septiembre de 2021 en la capital mexicana, donde se intentó relanzar el diálogo político regional al más alto nivel. En los último tres años, las relaciones con el Gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador se han fortalecido, y, cabe resaltar, la importancia de la cooperación mexicana hacia Cuba, sobre todo en apoyo al impacto de la crisis de la COVID-19. Ante el siniestro ocurrido en la base de Supertanqueros de Matanzas en Cuba, México –junto a Venezuela– fueron los países más importantes en la colaboración que recibió la isla y en el alivio a los daños que causó el huracán Ian en Cuba.

Por otra parte, Cuba mantuvo una activa participación en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y en la Asociación de Estados del Caribe (AEC). Además continuó fortaleciendo el diálogo y la cooperación con las naciones de CARICOM. Se contribuyó al activismo del ALBA-TCP al organizarse nueve eventos con la participación de altas autoridades cubanas de diversos sectores. Se celebró la vigesimoprimer Cumbre del ALBA-TCP en La Habana en diciembre de 2021.

Cabe resaltar, la cooperación médica de Cuba continúa en los quince Estados Miembros de la CARICOM, incluida Monserrat, al igual que en otros 2 territorios no independientes (Islas Turcos y Caicos e Islas Vírgenes Británicas); que se fortaleció a partir de la solicitud de esos países para hacerle frente a la pandemia de la COVID-19. De igual forma debe reconocerse que en este período Venezuela, Nicaragua y San Vicente y las Granadinas aplicaron las vacunas cubanas contra la COVID-19 y que la vacuna Abdala fue registrada por la autoridad nacional competente en México. (MINREX, 2022)

Por último, se demostró el relevante papel de Cuba en la cooperación al desarrollo del Gran Caribe, lo que se reiteró en el esfuerzo realizado por las autoridades del país como sede de la VI Conferencia Internacional de Cooperación de la AEC, realizada en La Habana entre el 11 y el 12 de noviembre de 2022.

A pesar de que Cuba mantiene relaciones diplomáticas con los 32 Estados independientes de Latinoamérica y el Caribe, está excesivamente concentrada en prácticamente dos países (Venezuela y México), por lo que resulta prioritario avanzar en diversificar estas relaciones. Para ello, la economía cubana debería aprovechar las posibilidades que ofrece la membresía cubana a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el segundo Protocolo al Acuerdo de Comercio y Cooperación Económica entre Cuba y la CARICOM, además de la reciente incorporación cubana al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

III.- Relaciones con actores centrales del sistema internacional y organismos financieros internacionales

III.1.- Relaciones con EUA

EUA continuó con su política de máxima presión mediante el refuerzo del régimen de sanciones económicas a la isla, los intentos de desestabilización y una agresiva campaña político-comunicacional. La incorporación arbitraria de Cuba a la lista del Departamento de Estado de países que supuestamente patrocinan el terrorismo generó enormes dificultades para la actividad económica, comercial y bancario-financiera. No obstante, se mantuvieron los canales formales de comunicación con EUA en el marco de las relaciones diplomáticas existentes, aunque el Gobierno de Biden mantuvo paralizados –en lo fundamental– los espacios de intercambio bilateral oficial. La cooperación bilateral se restringió esencialmente al ámbito migratorio, medioambiental y de seguridad de la navegación marítima. (MINREX, 2022)

De todas formas, se debe reconocer que en mayo de 2022 el presidente Joe Biden modificó algunas sanciones puntuales impuestas por su predecesor Donald Trump (2017-2021): i) eliminó el tope al envío de remesas; ii) restableció el Cuban Family Reunification Parole Programme; iii) se reabrieron los vuelos comerciales y chárteres desde EUA a aeropuertos cubanos fuera de La Habana; iv) autorizó los viajes educativos y profesionales, así como las visitas de grupos destinadas a hacer contactos con el pueblo cubano; y v) la embajada de los EUA en Cuba volvió a ofrecer los servicios consulares, los cuales fueron suspendidos hacía más de 4 años. Economic Intelligence Unit (EIU) considera probable que la Administración de Biden flexibilice un poco más el régimen de sanciones en la segunda mitad de su mandato, que incluiría la probable suspensión del Título III de la Ley Helms-Burton, pero no restaurará el nivel de contactos y colaboración que mantuvo al final del Gobierno de Barack Obama (2009-2017). (EIU, 2022)

Cabe resaltar que durante la pandemia de COVID-19, el Gobierno de EUA no alivió el nivel de sanciones impuestas a Cuba –como sí lo hizo con otros países “sancionados”–, ni tampoco colaboró ante el pedido de ayuda internacional que el Gobierno cubano realizó para hacer frente al incendio ocurrido en la Base de Supertanqueros de Matanzas.

Recientemente, a partir de los efectos colaterales del huracán Ian por el occidente de Cuba (septiembre de 2022), y el pedido inusual de ayuda a EUA realizado por el Gobierno cubano según varias fuentes,² pareciera que se abre un momento de discreta negociación entre ambos Gobiernos, la cual permitiría mejorar –al menos temporalmente– el nivel de relaciones oficiales recíprocas. Por tanto, resulta fundamental, sin lugar a duda, para el necesario proceso de recuperación económica de la isla.

Se resalta el otorgamiento a Cuba, por parte de los EUA, de un monto de ayuda equivalente a US\$ 2 millones a través de la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de los EUA (USAID) para afrontar el impacto del huracán Ian, y la visita de sendas delegaciones de alto nivel del Gobierno estadounidense a La Habana, en noviembre de 2022, para negociar aspectos relevantes vinculados a las relaciones bilaterales (temas consulares y migratorios y la probable modificación de ciertas restricciones a los intercambios entre las dos naciones a partir de la posible exclusión de Cuba de la lista de los países patrocinadores del terrorismo).

III.2.- Relaciones con la Unión Europea

El 12 de diciembre de 2016 en Bruselas, la firma del Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación con Cuba (ADPC) implicó la abolición definitiva de la llamada “Posición Común”, la cual había regido los vínculos del bloque europeo con la isla desde 1998.

Según el informe oficial de la cancillería cubana sobre los resultados de la política exterior en 2021 y principios de 2022, se ha avanzado en la implementación del ADPC, así como en los proyectos de cooperación conjuntos en diversos sectores de interés, incluido el enfrentamiento a la pandemia. Se celebraron, de forma virtual, el Segundo Comité Conjunto Cuba-UE y el Tercer Consejo Conjunto Cuba-UE, este último presidido por el alto representante Josep Borrell y el canciller Bruno Rodríguez Parrilla. Se inició el tercer ciclo de los diálogos políticos entre Cuba y la Unión Europea, en los cuales se ratificó la voluntad de continuar trabajando de manera constructiva. (MINREX, 2022)

El ambiente “relativamente favorable” en las relaciones entre Cuba y la UE se modificó perceptiblemente a partir de los sucesos del 11 y 12 de julio de 2021 en Cuba, cuando varios actores del Parlamento Europeo solicitaron a la Comisión que revisara el ADPC ante las violaciones a los derechos humanos que habían ocurrido. En una reunión del Consejo de ministros de Exteriores de la UE, el 12 de julio de 2021, Josep Borrell informaba a los Gobiernos del bloque de la situación en Cuba y reiteraba: “Quiero defender el derecho de los ciudadanos cubanos a expresar sus opiniones de forma pacífica, y que el Gobierno permita las manifestaciones y escuche las expresiones de descontento”.

En comparecencia ante la comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo, el Alto Representante de la UE reconocía dos días después, el 14 de julio de 2021, que en Cuba había problemas políticos, pero era natural que una “situación social y económica tan tensa, provocara movimientos de protestas”, recordando que, en parte los factores que habían desencadenado esta grave coyuntura, se debían a la política de sanciones de EUA contra Cuba, la cual todos los Estados miembros de la UE condenaban año tras año en los marcos de la Asamblea General de la ONU. Con 426 votos a favor (62 % de los emitidos), el Parlamento Europeo (PE) aprobó –el 16 de septiembre de 2021– una resolución de condena a las violaciones a los derechos humanos en Cuba.

A pesar de la evidente tensión que los lamentables sucesos derivados de las manifestaciones del 11 y 12 de julio de 2021 generaron en las relaciones entre la UE y Cuba, el 8 de septiembre de 2021, la nueva embajadora de la UE en La Habana, Isabel Brillhante Pedrosa, presentaba sus cartas credenciales ante el Presidente de la República de Cuba; después de seis días, se procedió a inaugurar un importante proyecto de cooperación de la UE,³ a través de su programa regional EUROCLIMA+.

Se debe destacar que el interés europeo por Cuba tiene un significativo componente económico. La UE es un importante socio comercial de Cuba, en el cual sobresale España, que representa más del 35 % del intercambio comercial de bienes de la isla, con una ponderación de más de la cuarta parte de las transacciones internacionales de mercancías de Cuba en los últimos años. De todas formas, los países de la UE clasifican entre los principales emisores de turismo a la isla, y

también ocupan los primeros lugares en la lista de inversores extranjeros en Cuba. Asimismo, la UE es la principal fuente de cooperación al desarrollo de Cuba desde hace tiempo. (Romero A. 2022) Como parte de la lucha de la COVID-19, Cuba recibió donaciones de nueve países europeos.

III.3.- Relaciones con Japón

A fines de septiembre de 2022, los primeros ministros de Cuba y Japón, Manuel Marrero Cruz y Fumio Kishida, coincidieron durante un encuentro en Tokio, donde el Gobierno de Cuba reiteró sus condolencias por el fallecimiento de Shinzo Abe –primer mandatario nipón en funciones que visitó la nación caribeña y figura clave en el avance de los vínculos bilaterales–. También se aprovechó la ocasión para agradecer al Gobierno japonés por la donación de equipos médicos y vehículos destinados al transporte público y de comunales en la isla, como parte de la ayuda financiera no reembolsable.

En esa ocasión, el primer ministro Kishida destacó que su Gobierno desarrollará el legado diplomático heredado del ex primer ministro.

El Primer Ministro cubano también dialogó con el ministro de Tierra, Infraestructura, Transporte y Turismo, Saito Tetsuo, sobre oportunidades de desarrollo conjunto en el sector turístico, así como de algunas oportunidades de negocios entre Cuba y Japón en ese ámbito.

IV.- Relaciones con la Federación Rusa, con la República Popular China y países del Asia-Pacífico como oportunidades de interlocución internacional para Cuba

IV.1.- Relaciones con la Federación Rusa

En 2021 y a principios de 2022, se dio continuidad al diálogo político de alto nivel con la Federación de Rusia. Los presidentes Miguel Díaz-Canel y Vladimir Putin sostuvieron cinco contactos telefónicos, que evidencian el buen estado de las relaciones entre ambos países, y el carácter estratégico para Cuba de sus relaciones con Rusia. Se desarrollaron, además, las XVIII y XIX Sesión de la Comisión Intergubernamental Cuba-Rusia, encabezada por los viceprimeros

ministros Yuri Borisov y Ricardo Cabrisas Ruíz. En 2021 también tuvo lugar la consulta entre las Cancillerías de Rusia y Cuba.

Aunque Rusia no es relevante como mercado de exportaciones para los bienes cubanos, sobresale en términos generales como un importante proveedor en los últimos años, sobre todo de aceite de soya y sus derivados, aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso, vehículos de motor para el transporte de mercancías y partes y accesorios de vehículos automotores. También, Rusia se había venido situando entre los países de mayor emisión de turistas a Cuba. De acuerdo con la ONEI, en 2020 los visitantes de esa nación representaron el 6.8 % de los visitantes, solo superados por los provenientes de Canadá (38 %) y los propios cubanos que residen en el exterior (13.8 %), pero ya en el 2021 Rusia fue el país con más visitantes a la isla con un 40.9 % del total. (ONEI, 2021)

Pero las relaciones entre Cuba y Rusia son trascendentes, más allá de la ponderación económica de esa potencia como socio comercial de Cuba. Como se sabe, en 2014 la visita del presidente Vladimir Putin a La Habana marcó el inicio de una nueva etapa en las relaciones, marcada por la condonación del 90 % de la deuda cubana con ese Estado, y se definió el tipo de relación oficial entre Cuba y Rusia como “socios estratégicos”.

En el marco de la pandemia, las relaciones entre ambos países se mantuvieron al más alto nivel. En este difícil contexto, Rusia envió a Cuba tres donaciones de alrededor de 200 toneladas de ayuda humanitaria. Se incluyeron en estas donaciones:harina de trigo, conservas cárnicas, aceites e insumos médicos. Relevante también resultó la ayuda de Rusia ante la escasez de oxígeno medicinal con veinte plantas concentradoras y una donada por Rosneft.

Rusia participa activamente como socio estratégico en proyectos priorizados para el desarrollo cubano. El financiamiento y contrapartes rusas son vitales en el sector energético, como el proyecto de Zarubezhneft para aumentar la extracción de petróleo en el yacimiento Boca de Jaruco, en el norte de Cuba. Igualmente, se trabaja en la construcción de cuatro bloques termoeléctricos de 200 megavatios, tres en la central termoeléctrica Ernesto Guevara de Santa Cruz del Norte y uno en la Máximo Gómez de Mariel.

Entre el 10 y 11 de octubre de 2021, tuvieron lugar conversaciones en La Habana de la XVIII Comisión Mixta Intergubernamental entre Cuba y Rusia. Durante estas sesiones en Moscú, se firmó un importante acuerdo entre el Grupo BioCubaFarma y la Universidad de Tecnología Química de Rusia D.I. Mendeleev para el fortalecimiento de la cooperación bilateral en este promisorio sector de media y alta tecnología.

Por su parte, entre el 20 y 22 de junio de 2022 tuvieron lugar las sesiones en Moscú de la XIX Comisión Mixta Intergubernamental entre Cuba y Rusia, presididas por los vice primeros ministros Yuri Boríssov y Ricardo Cabrisas. Se analizó la puesta en marcha de proyectos conjuntos en ramas fundamentales para Cuba, como el transporte, la energía, la biotecnología y la industria farmacéutica, la metalurgia y el turismo. En esa ocasión, el vice primer ministro ruso recordó que en estos momentos Moscú y La Habana trabajan en la modernización de la empresa metalúrgica Antillana de Acero José Martí, con un avance en las labores del 85 %. Además, se concluyó la primera etapa de suministro de trenes y equipamiento tecnológico ferroviario a Cuba y se iniciaron negociaciones para el suministro de trigo en condiciones comerciales. En la reunión sostenida entre Cabrisas y el titular de Salud de Rusia, se concluyó que como parte de las áreas de cooperación más prometedoras están el trabajo conjunto en el desarrollo de las vacunas, así como la capacitación y los proyectos en oncología. Además, se acordó el suministro mutuo de medicamentos y la colaboración en el área de la medicina nuclear.

Poco antes de la celebración de esta última sesión de la Comisión Mixta Intergubernamental, se confirmaba el aplazamiento por cinco años del pago de la deuda cubana debido a varios créditos concedidos por Rusia, ascendentes a US\$ 2 300 millones. En efecto, el 11 de junio de 2022 el presidente Putin firmaba una ley que ratificaba cuatro protocolos para los acuerdos de préstamos intergubernamentales ruso-cubanos, aprobando una prórroga hasta 2027 para el pago de dichos adeudos.

En estas sesiones, el vice primer ministro se refirió al “efecto bumerán” de las sanciones anti-rusas impuestas por Occidente ante la invasión a Ucrania, que ya se hacía sentir en sus propias economías. Por otra parte, el alto representante del Gobierno ruso señaló que “[...]valoramos altamente el apoyo del Gobierno de Cuba, el cual condenó el avance

de la OTAN hacia nuestras fronteras. Es un ejemplo evidente de una asociación real y basada en los principios de la política exterior de La Habana”, indicó Boríssov.

El 22 de febrero de 2022 el MINREX cubano emitía una declaración en la que hacía un llamado a preservar la paz y la seguridad internacional, mediante la solución diplomática de la guerra con un diálogo constructivo y respetuoso.

No obstante, el texto se pronunciaba en defensa de Rusia, al alegar que la expansión progresiva de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia las fronteras con ese país constituía una amenaza a su seguridad nacional y a la paz regional e internacional. Se debe tener en cuenta que el 2 de marzo la Asamblea General de la ONU se reunió en sesión de emergencia, en la que los votos fueron de 141 a 5 para condenar la invasión rusa a Ucrania. Cuba se abstuvo, a pesar de sus estrechas relaciones con Moscú y de su creencia de que Occidente instigó la crisis al expandir la OTAN hasta las fronteras de Rusia. Según un reconocido experto: “Esta no es la primera vez que Cuba se ve atrapada entre la lealtad de su aliado más importante y los principios fundamentales de su política exterior. La no intervención y el derecho de los pequeños Estados a la soberanía, incluso a la sombra de los adversarios de las grandes potencias”. (Leogrande, W. 2022)

De todas formas, esta no era la primera vez que el país expresaba su apoyo a Rusia en su disputa con Ucrania. En marzo de 2014, Cuba fue uno de los once países que se opuso a la Resolución 68/262 de la Asamblea General de la ONU, la cual abogaba por el no reconocimiento de la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol como sujetos federales de Rusia y que, en cambio, se reconociera el mantenimiento de su estatus como parte de Ucrania.

Por otra parte, en fecha muy reciente los vuelos directos entre Rusia y Cuba fueron interrumpidos como consecuencia del conflicto bélico en Ucrania, los cuales regresaron a partir de inicios de octubre de 2022. Esto resulta muy importante para la recuperación de los ingresos por turismo, ya que las rutas aéreas unen Moscú con los polos turísticos de Varadero y Cayo Coco. El programa de vuelos con paquetes turísticos se organiza en asociación con la aerolínea rusa Nordwind Airlines. Adicionalmente, resulta también relevante que antes de que finalice

el corriente año, las autoridades cubanas completarán los trámites necesarios para la aceptación y el servicio de las tarjetas de débito/ crédito Mir rusas. Por último, el presidente cubano viajó a Rusia, como parte de una gira internacional que lo llevó también a Argelia, Turquía y China a mediados del mes de noviembre de 2022, con el objetivo fundamental de buscar colaboración inmediata para enfrentar los problemas que enfrenta el sector energético cubano desde hace ya dos años atrás.

También las relaciones de Cuba con la Unión Económica Euroasiática (UEEA) avanzaron con la firma del Plan Conjunto de Colaboración 2021-2025 en diciembre de 2021, tras un año de participación de Cuba como Estado Observador. El Canciller cubano sostuvo conversaciones telefónicas con sus homólogos de Rusia, Belarús, Armenia, Kazajstán y de la República Kirguisa.

Cuba fue representada de manera virtual al más alto nivel en las tres sesiones del Consejo Supremo Económico Euroasiático (mayo, octubre y diciembre) por el presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez y en las cuatro del Consejo Intergubernamental Euroasiático (febrero, abril, agosto y noviembre) por el primer ministro Manuel Marrero Cruz.

IV.2.- Relaciones con la República Popular China

Se mantuvo el diálogo político de alto nivel con China. El presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez sostuvo dos conversaciones telefónicas – en 2021 - con su homólogo chino Xi Jinping, ocasiones en las que se renovaron los consensos alcanzados. El jefe de estado de Cuba también participó e intervino en la Cumbre Mundial de Líderes con motivo del centenario de la fundación del Partido Comunista Chino.

Por su parte, el Canciller cubano asistió a la XXI Reunión de ministros de Exteriores y a la tercer Reunión Ministerial del Foro entre CELAC y China en julio y diciembre de 2021 respectivamente.

El pasado 21 de agosto de 2022 tuvieron lugar las consultas políticas entre las Cancillerías de Cuba y China, como continuidad a los intercambios de este tipo que se realizan periódicamente entre ambos países. Las partes coincidieron en destacar el alto nivel de concertación, coincidencia y apoyo recíproco en los organismos internacionales,

mientras que la jefa de la delegación cubana⁴ agradeció las muestras de solidaridad de la República Popular China en los momentos más difíciles que ha vivido la isla en los últimos años, incluida la ayuda ofrecida para contrarrestar los daños colaterales del trágico siniestro ocurrido a inicios de septiembre en la base de SuperTanqueros en la ciudad de Matanzas.

Por su parte, el viceministro chino del exterior, Xie Feng, rememoró que Cuba fue el primer país latinoamericano en reconocer a la nueva China. El diplomático chino hizo referencia a las “Iniciativas para el Desarrollo y la Seguridad Globales”, anunciadas por el presidente Xi Jinping, como propuestas coherentes para la construcción de un nuevo orden internacional justo y equitativo, además de una visión común de seguridad cooperativa y sostenible, las cuales han sido acogidas y apoyadas por Cuba.

En ocasión del 62° aniversario de las relaciones diplomáticas entre Cuba y China⁵, el embajador cubano en Beijing señaló que los nexos recíprocos mostraban “plena madurez”, y destacó la capacidad de ambos países de trascender en el tiempo y mantener un intercambio fluido de cooperación y diálogo entre las delegaciones de más alto nivel. Por otro lado, se refirió al crecimiento de los lazos económicos, financieros y de cooperación con China. El país asiático es el segundo socio comercial de Cuba, una fuente clave de financiamiento en condiciones favorables y partícipe en proyectos de gran impacto para el desarrollo socioeconómico. Al respecto, resaltó la firma del plan que implementa la inserción de la isla en la iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, la adhesión a la alianza energética del mecanismo y el estreno de un pabellón en la plataforma digital JD.com, que ha permitido introducir al mercado chino paulatinamente nuevos productos cubanos con gran demanda. Igualmente, se observa un ascenso importante en los proyectos conjuntos en el sector de la industria biotecnológica y farmacéutica, con 18 años de cooperación ininterrumpida y frutos tangibles como la creación de firmas mixtas y el desarrollo conjunto de la vacuna PanCorona, la cual está patentada y diseñada contra distintas cepas del coronavirus SARS-CoV-2.

Según el embajador cubano acreditado ante el Gobierno chino, las perspectivas de ampliación de los vínculos económicos entre ambos países son promisorias, pues existe interés de empresas chinas en

sumarse a proyectos cubanos, y en particular –de manera muy reciente– en el establecimiento de inversiones para abastecer el mercado mayorista de Cuba. De igual forma, se realizan esfuerzos para restablecer los flujos de visitantes chinos a Cuba mediante los vuelos chárteres. Se priorizan acuerdos de inversión pactados en la Zona Especial de desarrollo del Mariel y el parque tecnológico de La Habana. Además, se han producido acercamientos preliminares entre empresarios chinos y emprendedores cubanos del sector no estatal.

IV.3.- Relaciones con otras naciones de Asia-Pacífico

La visita a Cuba del presidente vietnamita Nguyen Xuan Phuc, en septiembre de 2021, la primera de un jefe de Estado desde el inicio de la pandemia, sin lugar a duda marcó un hito en las relaciones que mantienen ambos países. La cooperación en el sector de la salud tuvo como referente la adquisición por Vietnam de la vacuna cubana Abdala.

En su gira por Asia, el primer ministro de Cuba, Manuel Marrero Cruz, llegó a Vietnam a principios de octubre de 2022 y participó en un Foro de Negocios entre los dos países en Hanoi. Como parte de esta visita gubernamental a Vietnam, el ministro de Salud cubano, José Angel Portal Miranda, abordó la situación actual de la cooperación médica entre ambas naciones y la implementación de acciones en ese ámbito con responsables del Ministerio de Salud del país asiático. Como parte del programa, fueron firmados dos memorandos de entendimiento entre el representante de la Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos en Vietnam y Lac Viet Group y Tele Clinic, del país indochino. Como parte de la agenda, el ministro cubano y el presidente de BioCubaFarma, Eduardo Martínez Díaz, evaluaron con autoridades reguladoras y empresarios vietnamitas que comercializan productos cubanos la cooperación en la industria médico-farmacéutica y biotecnológica.

Es necesario resaltar el perceptible incremento que se observa en el nivel de relaciones de la India con Cuba en los últimos meses. En efecto, este país otorgó un crédito por US\$ 100 millones al Gobierno de Cuba para la adquisición de materias primas, insumos, alimentos y tecnologías diversas, de gran importancia dadas las enormes restricciones financieras y el desabastecimiento que enfrenta la economía cubana desde hace tres años. De igual forma, se realizaron

visitas de la asociación de pequeñas y medianas empresas indias a La Habana invitados por la Cámara de Comercio de la República de Cuba y, también, participó en una importante delegación de potenciales inversionistas de la India en la 38^{va} edición de la Feria Internacional de La Habana (desde el 14 al 19 de noviembre de 2022).

Los vínculos con otras naciones del África Norte y Medio Oriente exhibieron avances, destacándose la cooperación en el área de la salud y la biotecnología, con impacto para resistir las consecuencias de la pandemia. En los últimos años, Cuba e Irán incrementaron notablemente el intercambio y la cooperación económica. Es preciso señalar la firma del acuerdo, el cual está en vigor, entre el grupo BioCubaFarmay el Instituto Pasteur de Teherán para la producción y comercialización de la vacuna cubana Soberana02.

V.- Prioridades para el diseño de la política exterior cubana en la actualidad

El complejo contexto económico, social e institucional cubano obliga a priorizar dos áreas centrales en la atención de las autoridades del país: i) el diseño e implementación de una estrategia coherente y sistemática de transformaciones en el modelo de acumulación del país y ii) continuar fortaleciendo y diversificando la matriz de relaciones externas para lo cual Cuba debe aprovechar al máximo el contexto global de reordenamiento de alianzas tanto a nivel regional como internacional.

Como se señaló anteriormente, a pesar de las complejidades del entorno internacional, y sobre todo la extrema vulnerabilidad de su patrón de relacionamiento económico externo, Cuba cuenta con activos nada despreciables para el fortalecimiento de sus relaciones internacionales en la actualidad. Sin embargo, debe quedar en claro que el progreso de este último objetivo pasa necesariamente por un avance decisivo en las modificaciones productivas, estructurales e institucionales en su modelo de desarrollo. Solo bajo este escenario resultaría previsible una mejora perceptible en los niveles de competitividad y confianza en la economía cubana a mediano plazo.

Algunos elementos para considerar en el diseño de las prioridades de la política exterior cubana en estos tiempos debieran incluir, entre otros:

a. Latinoamérica y el Caribe seguirán siendo un espacio prioritario de cooperación económica e influencia política para Cuba. Las relaciones con Venezuela continuarán siendo fundamentales –no solo por las condiciones todavía favorables para el suministro de combustibles al país y por los ingresos que se obtienen por la exportación de servicios profesionales a ese mercado–, pero resulta importante diversificar dichas relaciones por lo cual se deberían impulsar nuevas áreas de cooperación económica sobre todo con México, Centroamérica y el Caribe.

b. Dado que las relaciones con EUA continuarán en niveles de deterioro –aunque se cree tener una ventana de oportunidad para mejoras puntuales en el segundo período del actual mandato del presidente Biden– resulta muy necesario cuidar y en la medida de lo posible, fortalecer las relaciones con la Unión Europea, Reino Unido, Japón y Canadá. Aún así con limitaciones, estas naciones no sólo son importantes para compensar los daños que imponen las presiones estadounidenses, las cuales tienden a aislar a Cuba dentro de organismos, negociaciones y mercados internacionales, sino que también son relevantes como fuentes de capital (IED) y financiamiento para el desarrollo.

c. Las relaciones con Rusia y China –dos potencias globales con relaciones de naturaleza “estratégicas” con Cuba– resultan trascendentales y todo indica que seguirán fortaleciéndose en los próximos años, pero ello estará indisolublemente vinculado con la capacidad del país para cumplir con los importantes compromisos financieros –renegociados en fecha reciente– con las contrapartes (públicas y privadas) de China y Rusia.

d. Hay espacios todavía por explorar con el objetivo de ampliar y diversificar las relaciones económicas externas con Argelia, Angola, Sudáfrica, Turquía, India y Vietnam.

e. Tres elementos de la “política económica internacional” del país resultan centrales para la profundización y diversificación de la política exterior cubana: i) el diseño e implementación de una estrategia para la renegociación y/o reprogramación de los compromisos financieros externos del país; ii) la modificación de ciertas prácticas y principios de la política de atracción de inversión extranjera y iii) una mayor flexibilización para la participación activa del sector emergente no estatal de la economía cubana en transacciones y negocios con el exterior.

NOTAS

- 1 Con el mismo objeto de estudio, este texto actualiza el documento elaborado por el autor publicado a principios de 2021, el cual se incluyó como parte del proyecto de trabajo de CRIES.
- 2 De todas formas, la Cancillería cubana sólo ha reconocido a través de twitter que “Los Gobiernos de EE. UU. y Cuba han intercambiado información sobre los daños cuantiosos y pérdidas lamentables ocasionados por el huracán Ian en ambos países; y que también mantenían comunicación con otros Gobiernos interesados en los estragos y necesidades para la recuperación en Cuba”.
- 3 Para contribuir a la reducción del riesgo de desastres y la adaptación a los efectos del cambio climático ante los peligros de inundaciones y sequías en el centro-norte de Cuba.
- 4 Embajadora Anayansi Rodríguez, viceministra de Relaciones Exteriores de Cuba.
- 5 Celebrado el 28 de septiembre de 2022.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- EIU (Economic Intelligence Unit) (2022) *Five-year forecast: Cuba*. London.
- Gratius, S. (2019) “Claves de la política exterior de Cuba: presente y futuro de una revolución subsidiada”, en *Anuario Internacional CIDOB 2019*. Barcelona. pp. 250-255.
- Leogrande, W.(2023). “Why Cuba has threaded the Russia needle for 60 years”, publicado en Responsible Statecraft, Washington, May 2/2023 (https://responsiblestatecraft.org/2022/03/09/why-cuba-has-threaded-the-russia-needle-for-60-years/?fbclid=IwAR0bxzQjyT0rSCSz36V2D5_HMitYhZlqVqpAzEY0qCwAjfoAfHc9EKkOOi4).
- MINREX (2022) *Principales resultados de la política exterior cubana en 2021*, La Habana.
- ONEI (2022) *Anuario Estadístico de Cuba 2021*, La Habana.
- Romero A. (2022). *The Political Dialogue and Cooperation Agreement and relations between the European Union and Cuba*. Documento de Trabajo. Ocasional paper (1) FC/EU-LAC. Fundación Carolina y la Fundación Unión Europea-Latinoamérica y el Caribe, Madrid.